

Decisiones difíciles para padres en el este de Kentucky

Cuando se trata de pagar las facturas y de dar de comer a sus hijos, los padres en el Condado de Martin tienen que escoger

En mayo, nuestra Directora de Programas Estadounidenses, Renée Kube, visitó el Condado de Martin en Kentucky, donde se reunió con varios de nuestros niños patrocinados en nuestras escuelas afiliadas, y también en algunas de sus casas. La amplitud y profundidad de la pobreza en el Condado de Martin son asombrosas. Por los varios años que René ha estado visitando el este de Kentucky, ella ha visto las casas de los empobrecidos en las orillas de las calles principales; pero todavía le asombraba que las visitas a casas la llevaran de las calles estatales, y hacia pequeñas calles del condado, donde por los carriles de grava y surcos de tierra hay aún más nefasta pobreza. Algunas casas están tan metidas en las hondonadas de las montañas que René ni puede comenzar a imaginar cómo pusieron las casas ahí.

Abuelos poniéndose las pilas

Al visitar a Billy* en su escuela, Renée encontró que su situación es bastante representativa de la de varios niños del Condado de Martin, porque sus abuelos están criando a él y a su hermanita Kristen*. Los dos abuelos están discapacitados, y se sostienen de pequeñas asignaciones de discapacidad del gobierno.

Renée se dio cuenta de que Billy es alegre y tiene una actitud positiva. Le contó que a él le encanta tener un patrocinador, y que esto le ha ayudado mucho. Él estaba entusiasmado para hablar sobre la oportunidad de gozar de una semana en el Campamento de Verano de la Isla Trooper en el Parque de Resorte Estatal del Lago Hollow; el campamento da a niños empobrecidos de Kentucky, de las edades diez a doce, un tiempo fuera de sus estreses para que puedan simplemente ser niños. Algunos policías estatales manejan todo tipo de actividades para ellos, y tienen conversaciones sobre vivir sanamente, seguramente, y sobre hacer decisiones sabias.

Tantos niños necesitados

Renée también se reunió con Blake* y Ruby* en su escuela; estos dos hermanos habían estado viviendo con sus padres en una casa parcialmente quemada que no tenía agua corriente. El Centro de Recursos Familiares, nuestra organización social en Kentucky, trabajaba con otros socios del condado para encontrar otra vivienda para la familia. La situación del hogar de estos niños ahora es mejor y más segura, pero sus circunstancias siguen siendo extremadamente malas.

Otro niño patrocinado, Scott*, se acaba de inscribir en nuestro programa en enero. Él vive con sus abuelos, hermanos y otros parientes. Hay diez personas viviendo en la casa, que es un hogar muy dilapidado. Renée también conoció a Stuart*, el que vive en un tráiler al lado de un restaurante local de pizza. Hay diez personas

viviendo en la casa de él también, incluyendo a su primer primo, Nathan*, que también está en nuestro programa. Su vida en casa no es solamente una empobrecida, pero también es increíblemente inestable y bastante descuidada.

Padres cariñosos luchan para proveer apoyo

Su primera visita llevó a Renée a la casa de la familia Johnson, que vive en una de las comunidades de tráileres más desventajadas en el condado. Tanto la madre como el padre son amables y cariñosos, pero tienen poca educación y capacidad física. Sus hijas son Susan*, de catorce años y en la escuela preparatoria; Brooke*, de 18 años y también en la escuela preparatoria; y Holly*, de 19 años y anteriormente patrocinada. El padre es un trabajador general, y puede encontrar trabajos temporales solamente. La madre tiene problemas respiratorios, y tiene mal salud, lo que a menudo da a que ella esté postrada en cama.

Cuando Renée entró a la casa, ella observó que la puerta delantera abrió directamente a la sala, y un sofá pequeño estaba frente a ella. Había una cama pequeña por una pared, y ahí es donde una de las chicas duerme. A la derecha de la sala estaba la cocina. A la izquierda de la sala estaba la entrada de la recámara de los padres, la que casi llenaba el colchón y su fundación de tamaño "rey" - y es donde la madre pasa la mayoría de su tiempo. La familia había decorado la casa con viejas toallas para la playa, las que colgaban de las paredes y techos.

Mientras Renée hablaba con los padres, ellos le dijeron cuanto el programa de patrocinio ha significado para ellos, porque los patrocinadores de las niñas han ayudado tanto a lo largo de los años. Los Johnson son entre las familias más pobres con niños en nuestro programa; pero aunque parece virtualmente imposible para los padres mejorar su situación, Renée se daba cuenta de que ellos tenían esperanza para sus niñas, y que el apoyo que ellas reciben del patrocinio es importante en motivarlas para salir bien en la escuela y tener éxito.

La familia Wilson también le dio la bienvenida a Renée a su casa. El Sr. y la Sra. Wilson son los padres de Becky*, de nueve años; Lola*, de siete; y Maria*, de cinco. Las tres niñas están patrocinadas. La niña de en medio, Lola, es extremadamente pequeña para una niña de su edad, y tiene algunos obstáculos de salud. Los padres han tratado diligentemente a lo largo de los años apoyar a sus hijas, y nuestros coordinadores voluntarios han trabajado cercanamente con ellos en sus esfuerzos.

Ellos estaban viviendo en un apartamento destartado, pero ahora están en un complejo de viviendas públicas - lo que es un gran paso hacia adelante para ellos. Los padres están extremadamente orgullosos de su pequeño apartamento, y la madre lo ha decorado con modestos artículos comprados en ventas de garaje, tiendas de segunda mano, y tiendas de artículos de un dólar. La casa es mucho mejor para las chicas que su situación anterior.

A través de sus visitas a casa, tanto los padres como los guardianes le dijeron a Renée una y otra vez que las cosas más importantes para sus niños tener son lo básico, como comida, ropa, útiles escolares y útiles de aseo. Después de pagar la renta y utilidades, los cuidadores a menudo encuentran que no queda virtualmente nada para ayudar a apoyar a sus niños, que crecen rápidamente, razón por la que nuestro programa de patrocinio es tan valorable para estas familias.

Estos son sólo algunos ejemplos de cuan gran diferencia hace su patrocinio y sus contribuciones; poco a poco, podemos ayudar a romper el ciclo de la pobreza al ofrecer a más y más niños una educación, esperanza y oportunidad.

*Nombres cambiados para la protección de los niños.

¿CÓMO PATROCINO A UN NIÑO EN KENTUCKY?

Usted puede patrocinar a un niño en Kentucky en una de dos formas – llamar a nuestra oficina a 1-800-538-5381 y hablar con uno de nuestros especialistas de patrocinio, o mandar un correo al Departamento de Patrocinio a sponsorship@children-inc.org.